EL BORDOÑO

SEMANARIO FESTIVO-LITERARIO

Año III | PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: Un mes 20 céntimos.—Fuera, 30 id. Número suelto 5 cénts. | Villena 25 de Octubre de 1908 | ADMINISTRACIÓN Calle Mayor, número 3 | Núm. 99

PAPEL SOCIAL DE LAS BIBLIOTECAS

Hoy en día, se ha convencido el hombre que las bibliotecas no son almacenes de libros ni objetos de adorno en los edificios, sino que son creadas para que los tomos, en ellas recopilados, vuelen de mano en mano difundiendo los tesoros de cultura, las verdades de la ciencia, el bienestar y riqueza de los pueblos. Hoy, las bibliotecas han pasado del estado estático al dinámico, y biblioteca que tenga sus libros inmóviles como los *bibelots* de un centro de sala, es cosa muerta, deja de producir su función en la sociedad y es un caudal de energía, riqueza y progreso que se pierde inicuamente entre tanto hombre falto de instrucción y medios intelectuales de defensa vital.

Cuando un pueblo logra tener una fuente tan grande de conocimientos, un foco de luz intelectual, no debe dejárlos abandonados á la apatía, indiferencia y rutina de las costumbres, sino que debe excitarse á los individuos al estudio, debe estimular la afición al saber y tiene el deber sagrado de dar todo género de facilidades hasta conseguir que la biblioteca no sea un cuerpo muerto, sino un organismo lleno de vida, y que el pueblo que la tiene logre establecer la costumbre de que nadie se acueste sin haber leído, estudiado ó razonado una página de un libro.

Las bibliotecas son centros activos que incitan al hombre al estudio, son voces que llaman al individuo al verdadero saber que engendra el trabajo y la riqueza, son palancas que levantan á los pueblos del suelo para que miren al cielo y vean su destino, son depósito de las armas que dan el triunfo en la lucha de la vida, y son la piedra sólida en que se asienta el edificio portentoso del moderno saber humano. Porque son todo esto y además piedra de toque que marca el progreso y cultura de las naciones y ciudades, es por lo que todos los pueblos que las poseen se apresuran á salir de la mortal rutina de antaño y hacen que los hombres lean y estudien. Eso hacen Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Suecia y Noruega, organizar las bibliotecas para que los hombres ávidos de saber puedan compaginar su labor diaria con el estudio de muchas obras, para que los obreros sean trabajadores conscientes del papel que desempeñan y no máquinas que repitan los acomo la gota de agua horada la peña.

Veamos la estadística de 1907 de la Biblioteca popular de Milán. En esta biblioteca, creada con orientación moderna, no sólo se facilita la lectura de las obras en el local de dicha institución, sino que pueden llevarse á domicilio los libros, con el fin de que se lean mejor y se estudien con detenimiento. En 1904 que se implantó esta útil reforma de prestar los libros á los lectores, dió un promedio diario de 330 volúmenes; en 1906 de 447, y en 1907 de 551; arrojando como total en este año 138.668 volúmenes que sumados á los 50.718 leídos en la biblioteca, dan un total de 189.116 obras puestas en movimiento para trasladar sus verdades á los cerebros de los lectores. En este último año se ha notado que casi un 54 por 100 de las obras leídas han sido de instrucción y estudio, y que el 43 por 100 de los lectores han sido obreros.

¿No podía hacer lo mismo el Círculo Villenense? ¿Por qué no dá facilidades á los socios para leer en casa, como se propuso en una solicitud firmada por siete ú ocho socios hace unos cuantos meses?

En la solicitud se exponía, si nó de un modo perfecto, por lo menos bastante aceptable, todo un plan de organización de dicho servicio de cultura privada. ¿Por qué no se aprueba y realiza? ¿Es que los centros particulares no tienen la misma misión social que cumplir? ¿Y qué mejor misión que contribuir á difundir entre sus socios la luz del saber, qué modo mejor de hacer labor de cultura, progreso y bienestar, que abrir los estantes de esa hermosa biblioteca y dejar que los socios se lleven los libros á su domicilio, previo pago anticipado de la obra prestada? ¿Se irroga algún perjuicio á la Sociedad? Creemos que no.

Pues imítese el ejemplo de las ciudades modernas, que ese es el mejor medio de contribuir al desarrollo y enaltecimiento de un pueblo y el único modo de hacer patria chica y patria grande, pero no con palabras, sino con obras prácticas, reales y positivas.

E. Giner

DIÁLOGOS CALLEJEROS

EN LA FERIA

—No me desputes, Frasquito,
porque, en esta ocasión, hablas
sin saber lo que te dices....
¿No ves tú que es una lata
que, si uno viene á la feria
y de pronto le entran ganas
de hacer....¡vamos!...esas cosas
que á tós nus son necesarias,
tenga que salir á escape
derechico pa su casa
ú pa los Cantos?....
—¡Lo veo!...
—¿No ves tú que si le pasa
ese caso á algún feriante
que no tenga confianza
con los vecinos, tié el probe
que pasarse por la cara
la mano, y pedir favores
á tó Cristo?...¿No te carga
bajar un rato á la feria
y ver que tó el mundo pasa
con el pañuelo arrimao
á las narices, por causas
esclusivas de la olisca
y el prejume que se escapa
de la paer de las Monjas,
que está arremojá con *agua*,
pero que no es de Colonia
ni de *azahar*?...
—No te farta
la razón en este caso.
—Compriendo que hay circunstancias
que obligan, y en ocasiones,
por *flojedá* ú por *vagancia*,
no pué uno irse más lejos....
¡y es la paer quien lo paga!...
¡Pero eso no debe hacerse!...
—Pos mira, yo lo arreglaba
pusiendo junto al postigo
una rislerá de aliagas
y espinos de esos punchosos,
y un *foco*, pa que alumbrara
tó el calejón....¡y veríamos
qué valiente se arrimaba!...
—¡Miá que eres brutol...
—¡Oye, Lucas,
mide un poco las palabras
y no insurtes!...
—¡Es que á veces
suertas unas patacabras!...
¿Crees que daría resurtao
lo que dices?...
—¡Pué que daral...
—Desengáñate, Frasquito.
Lo que aquí está haciendo farta
es eso que en EL BORDOÑO
piden ya cuatro semanas
al Monecipio....Si él quiere
pué mu bien hacer que haiga
más comodidá en la feria....
—¿Agora que se arremata?...
—¡Hombre, pa el año que vienel...
—¡Pos pa largo me la guardas!...
¿Y por qué no lo ha hecho ogaño?...
—¡Porque no le ha dao la gana!...
—¿Y si al remate lo hicieran
se evitaría lo que pasa,
y no tendríamos *mal fato*
en la praceta las Marvas?...
—Yo no lo sé, pero sí menos
resurtaría una ventaja
pa los feriantes, que entonces
ya no irían de casa en casa
pidiendo favores....
—¡Claro!...
Pero escucha, ¿y si pasaba
que la cosa le ocurría,
pon por caso, á una feriantá?...
Porque tó está en lo posible,
y....¡ya ves!...
—Pos se sarvaba
la deficurtá mu facil.
Que el Monecipio mandara
hacer dos, y que pusieran,
pa que no se inquivocaran,

unos latreros, diciendo
con letras de media vara:
Pa los señores, en uno,
y en el otro: *Pa las damas*.

La verdá, que allo que ocurre
tié, pa mí, mu poca gracia....

—Y tó por culpa de cuatro
tan frescos como la horchata....
¡Yo no sé cómo hay presonas
tan desahogás!...

—Bueno, calla,
y dejemos este asunto.
¿Nus vamos á una barraca
á echar un medio, ú al cini?...

—Aonde tú quieras.

—Pos arza
que pa luego es tarde.

—Espera....

—¿Aonde vas?....

—Aquí....á la esparda
de las parás....Al postigo....

—¡Ay, rediós, con lo que sarta
este agora!...¡Pos me gusta!...
¿Y eres tú el que creticabas
á los frescos?...

—¡Qué quiés, chico!...
¡Güervo deseguidal...¡Aguarda!...

Por la tradición,

Xleofás.

REBELDÍAS

Una marejada confusa y potente de aplausos y gritos hizo que volviéramos ambos la cabeza. Por la esquina inmediata, aparecía multitud abigarrada de señoritos y golfos, menestrales y soldados, que aplaudía frenética al héroe taurino del momento llevado en hombros, á guisa de acémila, por cuatro pilluelos rebosantes de gozo. Muchas manos se abalanzaban á tocar el traje de luces que el *ídolo* vestía y más de un cuerpo sufrió dolorosos trompicones al pretender estrechar la diestra que aquella misma tarde tumbara fieras con tanto arte y valor. En los balcones de las casas, mozas gárridas preparaban incitante sonrisa al paso del valiente diestro, dejando asomar á sus ojos fulgores de envidia y admiración. A más de un desocupado con trazas de «respetable», calasela la baba, adoptando su rostro gesto de apoteosis estúpida, y hasta un pobre lisiado de faz mi. ilenta, que pedirnos solía á menudo triste limosna con plañidero acento, dió al aire dos zapatetas al tiempo que lanzaba rebosante de júbilo, sonoro y prolongado vítor.

Cuando toda la alborozada turbamulta desapareció por la esquina inmediata, volvióse hacia mí el hombrecillo nervioso, y con entonación que quiso fuera irónica y resultó doliente y temblorosa, exclamó: Muy bonito ¿verdad? Mi silencio debía excitar su verbosidad, porque le vi agitarse en la silla buscando postura propicia para comenzar larga disertación. Habló al principio pausada y concisamente, dejando que resbalaran por sus palabras notas amargas, de igual modo que resbalan por los cristales las gotas de agua con que el temporal los azota y, después, con elocuencia cálida y valiente, reflejo fiel de su indignado ánimo, tenía frases duras como golpes de maza y sangrientas ironías á manera de latigazos. Recordaré algo de cuanto me dijo:

Al hablar antes de la regeneración de España, lo hacía, esperando en un porvenir tan glorioso como cercano, agotando para convencerme hechos que aprendisteis en la historia y que señalan en pueblos, al parecer corrompidos, momentos de energías desesperadas, de resurrección heróica que los salvó colocándolos en la categoría de cultos y dignos. Perfectamente; aunque la verdad de las afirmaciones históricas tienen para mí valor idéntico que la virtud de ciertas personas *piadosas*, he de razonar vuestros argumentos.

Síntomas certeros del ocaso definitivo de un pueblo, del agotamiento de una raza, son la preferencia de sus individuos á todo lo inútil que tienden á glorificar, y el desprecio que de lo verdaderamente bueno hacen, calificados por la casi completa carencia de voluntad y arrestos. ¿Concurren, acaso, en el nuestro? A mi entender, se inician.

Ved, si nó, esa escena que ahora acaba de desarrollarse en nuestra presencia. Un torero, un hombre probablemente de inteligencia, limitadísima y de energías inútiles para el trabajo fecundo, cuya conciencia puede muy bien encontrarse manchada de repugnantes acciones y cuya vida privada actual quizá se dedique á vegetar en el vicio, entusiasma, por el hecho de vencer á una fiera con ciertos requisitos, á toda una multitud que le lleva en triunfo sobre sus espaldas y abre la boca admirada, babiecamente.

Cambiemos el cuadro. Con dolorosa tenacidad y á costa de sacrificios cruentos que desgarran sus corazones y debilitan sus cuerpos, existen bastantes hombres que haciendo, unos, profesión del trabajo rudo, consiguen resultados provechosísimos en el campo de la ciencia; frutos que la humanidad recoge, porque á su verdadero bienestar conduce. Otros, llevando siempre por norma procurar el bien ajeno, dedican su actividad al servicio de los demás, dejando frecuentemente la vida junto al lecho del desvalido á que su caridad les llevó. Y todos ellos, son vistos casi siempre con indiferencia, discutidos tal vez en sus méritos, asaltados por la calumnia de extendido cultivo, y lo más.... lo más, festejados cuando ya su valía se impone en todas partes y, aún entonces, gran parte de la admiración que se les tributa, es artificiosa, convencional, porque quien la expresa, sólo encuentra en ella el motivo de darse tono.

Y si pasamos á otro orden de cosas, tropezaremos con lo mismo. Notaremos carencia de vigor en los ciudadanos, cuya única protesta contra los ademanes de los altos, es la emigración cobarde. Veremos adular servilmente á los poderosos, relegar á un lado honradez y dignidad, aguantar con impasibilidad de eunucos ofensas y ultrajes, ante el temor de castigos mayores; y eso.... eso á que aludía yo antes, la glorificación de un torero que cobra cinco mil pesetas en dos horas, y el hambre de muchos que merecen coronas.

. . . . . .

Se levantó como un iluminado, blandiendo amenazadoras sus manos y fulgurantes los ojos, pero cayó de súbito sobre el asiento, mientras yo, no tan pesimista, recordaba el ejemplo reciente de Turquía, y pedía á Dios una solución cercana.

A. Arenas Marín

ILUSIONES ROTAS

La bella Tal

De airoso porte y arrogante traza;
de espléndida hermosura peregrina;
luciendo entre sus labios de coral,
eterna y retadora una sonrisa,
del retablo que el arte levantara
se alza sobre las tablas carcomidas,
que son risible trono de su gloria,
donde yacen trocadas en cenizas
sus muertas ilusiones.
Luchó, quiso triunfar y fué vencida.
Soñó la gloria su magín inquieto
y en alas de su ardiente fantasía,
sin brújula ni pulso,
lanzóse al torbellino de la vida.
Sus triunfos al principio fueron fáciles.
Cuando bella y gentil aparecía
irradiando sus ojos resplandores,
y su boca bordaba una sonrisa,
y sonaban los rítmicos compases
llenos de cadenciosas melodías,
y en giros voluptuosos
sus formas mal veladas descubría,
enardeciendo al público,
á sus pies vió rendidas
las riquezas y gloria que en sus sueños
cifrara como el colmo de la dicha.
Amor, en torno suyo,
batió sus alas nítidas
y la dicha trocóse en desengaños
y en rosa cuyas hojas se marchitan.

Horas deliciosas
que le recordáis
sus ansias de gloria
¿Dónde estáis?

Aquellas de amores
que leves corrieron
en dulce abandono
¿Qué se hicieron?

Vagas esperanzas
y medroso anhelo
¿A dónde emprendisteis
vuestro vuelo?

Bellas ilusiones
que su vida fueron
¿Tornarán acaso?
¿Por siempre murieron?

Y errante sigue la espinosa senda,
floreciendo en sus labios la sonrisa,
entregada al hastío
y á la duda cruel que mortifica...
Y sigue enardeciendo con su arte
al público que erótico la admira
sin que nadie sondee
la amargura que ocultan sus sonrisas.

Aníbal Sánchez

MARRANERÍAS

—Ná; está visto: no arreniatamos nenguna mendema sin cascarrias; ogaño que paecía que la yevábamos güena, miuste por aonde se espatarró er jueves er tiempo pa poner á las mendemaoras como chotos. Había arguna de las que sacaban la uva á cargaero, que le caían unas churlitás de calducho que le paecían ar Dece Homo.

—Sí, sí; pero güenas panzás us habís dao á rebalsar con eyas.

—No amos paraо; por de día encima er cubo y en la noche con las mocicas: por

cierto que entre las de Viyena, había cuatro ú cinco guieclanas más bailaoras cuna trompa marina, que te tiraban patas arriba duna mirá.

—¿Y no habís tenío nengún desgustico en tó er tiempo?

—En comedio de la mendema tuve yo uno.

—Con Jelipe sería; ese es mu morral.

—No jué con Jelipe: jué con el amo.

—Eso ya pica en historia: cuenta, cuenta.

—Pos jué, cuna noche, cansaos ya der bailoteo dijo la manejera: «Amos á juar á las carabazas; yo pondré los nombres.» Sasentaron las mujeres, nus acucuyamos los hombres y comenzó er juego. A tós, cuar más cuar menos, al pidirlas nus hacían la cochiná esa de pegarse parmás en er trasero: pero ayega el amo, se vá derechico á mi mujer; la pide y atorga.

A la primera vez, yo no leché sal; pero cuando le tocaba de pijir á eya, se levanta y derechica como un cobete, ayega al amo, le hace la cirimonia y él... atorga. Entonces me dije yo pa mis adrentos: «Antón; tu utoridá de marido peligra; si acontinas premitiendo esos juegos, tar vez te se ponga en la cabeza una cosa que sea la robina y la perdición de tu casa y... en efeuto, hubla sío; porque yo una noche ármo una zaragata que Dios tiemblá.

—No te canses Antón: si el amo quiere que se júe, se júa; esa es una costumbre que no se quita así tan ainas. En er Morrón, se júa; en las Quebrás, júan; en Lalorín, júan, y disca en Viyena júan.

—Es que hay amos que se toman muncho de la feria y ese es uno.

—Y agora cablamos de feria. ¿Lás visto?

—Anoche fí.

¿Y por qué lao entrastes?

—Primeramente íbamos á entrar por el calejoncico de Quevedo; pero al ayegar á la regüertica y ver que nus vorcaba er prejume, á causa del armagcenamiento de pasterones, que tanto abundan por ayí, dijo mi mújer! «Amunós arrodear por las cuatro esquinas y entraremos por las Monjas, no sacosa que me unte er refajico que mé mercao agora». Nus fimos, y como yo tengo mucho fato, derde el cuartel de la Guardia cevil, maprecibí de otro prejume diferente que se le paecía muncho al del calejón.

En efeuto; ayeguemos disca la puerta de las monjas y la rambla entavía acontinaba su corriente pabajo. No quise seguir más, pero estoy seguro que iría á desembocar á la juente el Hospital. Nus gorvimos y entremos pa drento. Dimos una güerta por la feria y no había un arma.

—Mala feria hablo.

—¿Cómo la tié que haber güena si además de estar tós en la mendema, les habrá aplicao er Monecipio la ley del Rétul?

—¿Y qué ley es esa?

—Pos esa ley castiga á tó er que se ensucie con murtas de cinco pesetas según reza er letrero que hay encima der póstigo de ande antañazo encerraban los toros.

—Pos si tós los feriantes han cumplio con la ley del Rétul, más de cuatro se dejarán aquí los cuartos de los cabayicos y de las bufetas.

—¡Cá! En España se rien de las leyes. Si se prohibe jumar en los treatos, juman. Si se prohibe juar en los casinos, júan. Hay quien tiene kilos de ochocientos ú novecientos kilogramos y naide les dice ná. Hay quien ha matuteao en los espritus, y... como estamos güenos.

Aquí er que tiene ardabas comete toda clase de fechurías y es libre como er pipante, por eso no creo yo ca los probes feriantes les haigan yevao un duro por ca vez calgan tenío nesecidá de hacer aguas mayores ú menores, porque sería una enjusticia.

—¡Claro!

—Pos pa remediar ese mal creo yo que lo más adecuao era hacer en el postigo las Monjas un pozo abesinio que seguramente daría ochenta ú noventa nitros por segundo y así sahorrarían de mercar porvos los agricultores y entre er pozo artesiano de la placeta er Royo y éste, tendrían tó lo necesario pá que una tierra diera güenos esquimos: abono y agua.

—Güeno, conforme; se lo partecipas así al Sr. Arcarde y en cuanto él utorice ese pozo arrienderé yo er bancal der tío Celidonio.

El Aguaor.

NOTICIAS

DE FERIA

El domingo último fué el verdadero día de feria; pues se vió á todas horas atestada de gente y hubo una gran afluencia de forasteros. Por la noche, se aguó la serenata, quitando ocasión de lucimiento á nuestras bellas paisanas. En la citada noche fué la última que tocó la música; y esto, unido al mal tiempo reinante durante la presente semana, ha hecho que en noches sucesivas se viera desanimada por completo.

Donde más animación se ha visto ha sido en las rifas, que ya se han abierto al público.

Muchos feriantes han abandonado ya sus paradas, y es casi seguro que mañana no quede uno; por lo cual, si hoy no se anima algo y el tiempo sigue lluvioso, no ha surgido ningún efecto la prolongación.

∴

Por considerarlo de interés, transcribimos el siguiente bando publicado por la Alcaldía, cumpliendo órdenes superiores.

La parte dispositiva dice así:

«Para que nadie alegue ignorancia y como consecuencia á la circular del Sr. Gobernador civil de la provincia, fecha 12 del actual, se inserta á continuación el art. 3.º de la ley de 6 de Julio de 1892 y la disposición 2.ª de la Real orden de 21 de Julio del presente año 1908.

Art. 3.º—Los Alcaldes y Jueces municipales que tuvieren conocimiento de la expendición de aceite de oliva mezclado con algún otro, lo decomisarán y el Juez considerará á los expendedores como infractores del párrafo 2.º del art. 595 del Código penal.

Disposición 2.ª—Que en cumplimiento del art. 3.º de la misma ley, se recuerde á los Alcaldes y Jueces municipales por conducto de los Excmos. Sres. Ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia la obligación en que están de decomisar las mezclas aludidas, impedir su venta, considerarla fraudulenta y comprendida, por lo tanto, en el art. 595 del Código penal.»

Sabemos que el Alcalde está dispuesto á que se cumplan estas disposiciones y castigar á los vendedores de aceite que lo expendan con mezcla de cualquier clase.

∴

VENTA al contado ó á plazos de unas importantes Salinas en explotación, situadas en este término; que además poseen viñedo y tierra de regadío.

TAMBIEN se vende al contado ó á plazos una casa sita en la calle de San Sebastián, núm. 11.

Para detalles, dirigirse al Notario D. Gonzalo Conejos.

∴

En la punta abajo de la calle San Cristóbal, existe una arboleda hermosísima que, además de ser un adorno para dicha calle, es una guarida en donde impunemente se puede dar un atraco á cualquiera.

Creemos, que próxima la poda, obligarán las Autoridades á su dueño á cercenar en ras en ras á la empalizada las ramas estorbables, ó de lo contrario á colocar un foco eléctrico de un *corvo* de peras para seguridad de los vecinos.

∴

Los usureros continúan roncando panza arriba, mientras sus víctimas adelgazan considerablemente.

En cambio, los iniciadores de la Caja de Ahorros, ven impasibles como la miseria se cierne sobre este pueblo, sin importarles un ardite que los vampiros medren.

Nosotros estamos seguros que se implantará en cuanto los *super-hombres* acaben sus faenas vitivinícolas.

Y se implantaría si hubiera vergüenza.

∴

Se rumoriza que se roba en las romanas y básculas useras; pero hasta hoy, por desgracia, nadie ha desmentido ese rumor ni las autoridades han puesto nada de su parte por evitarlo.

Tal vez cuando acabe la vendimia, se girará una visita de inspección romanera y basculera.

∴

En la sesión celebrada el viernes por el Ayuntamiento, se acordó oponerse á la solicitud de registro minero presentado por D. Francisco Pérez para alumbrar aguas en el *Caracol*, con objeto de conducirlas á Alicante.

Muy bien hace el Municipio en oponerse á esto, pues las aguas que se alumbren en dicho sitio y se saquen fuera del término, ha de ser en perjuicio de las aguas vivas de la población. Al imponer al Sr. Pérez la condición de que se aforen las aguas que allí existen, y si bajan de nivel por dichos alumbramientos ó disminuyen, que las reponga, creemos ha obrado cuerdamente el Concejo.

LA BIARENSE

FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

DE

NICORA Y SERRA

BIAR (Alicante)

Depósito en Villena: D. JOSE LILLO CATALAN

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

SE SIRVE A DOMICILIO

TALLER DE CARPINTERIA Y CONOS

de BERNARDO ORTIN

REVUELTAS, 2 (frente á Esquembre Hermanos)

Ascensores para bodegas y demás accesorios.—Se construye todo cuanto se relacione con este ramo

VILLENA.—Mateo, impresor

No más BORRACHOS

Los polvos COZA suprimen esta desgraciada plaga social.

Depósito é información: Farmacia de TOMÁS GINER, calle Mayor, 8.

SOMBRERERÍA Y GORRERÍA DE SERRANO

28, CORREDERA, 28 (frente al Círculo Villenense)

Gran surtido en SOMBREROS y GORRAS, últimos modelos.—CORBATAS, CUELLOS y PUNOS.—Se hacen toda clase de composturas, con prontitud y economía.

28, CORREDERA, 28

REPOSTERÍA DEL CÍRCULO VILLENENSE

A CARGO DE

Francisco Hernández Blanqued

VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS
GRANDES EXISTENCIAS EN SIDRAS Y CHAMPAGNES
CERVEZAS DEL PAIS Y EXTRANJERAS

LA INVENCIBLE

Fábrica de SILLAS y MUEBLES de todas clases

DE COLOMA y MORA

SERRERÍA MECÁNICA

MOVIDA CON ELECTROMOTOR

SE SIERRA DURANTE TODO EL DIA y á precios económicos

Baja, n.º 31 y Francisco Menor, 1

SE VENDEN

un CARRO de á mula, casi nuevo, con sus dos tableros, esterado nuevo, toldo, arcos y visera; y una PRENSA pequeña para bodega.

Pueden verse en la CALLE DE SAN SEBASTIAN, número 31, donde se dará razón para tratar.

RELOJERÍA

DE LA

Viuda de Rafael Colomina

Corredera, 36

Relojes de todas clases: de pared, bolsillo y sobremesa con despertador.—Gran surtido en cadenas para señoras y caballeros á precios sumamente económicos.—Taller de composturas, montado con los últimos adelantos.—Se pavonan relojes de acero.—Esta casa garantiza por un año las composturas y relojes de venta.

CERVECERÍA ESPAÑOLA DE José Amorós

Calle de San Francisco, número 10

Aperitivos de las mejores marcas y toda clase de licores y jarabes.—Servicio especial para bodas, bautizos y banquetes.—Depósito al por mayor y menor de cristal.—Cervezas de las marcas más renombradas.

LA PROTECTORA DE VILLENA

GRAN FABRICA de CAL y YESO DE

Pedro Pastor

Calle de Hellín, 76—VILLENA

PRECIO EN FABRICA: Cal común superior 6 reales cahiz. Yeso . . . . . 5 id. id.

Oxigeno, Ortopedia
Desinfección, Ampollas
Hipodérmicas
y Autoinyectables

Sueros esterilizados á la Autoclave.-Material antiséptico completo y esterilizado.-AGUAS minerales y artificiales.

Farmacia y Laboratorio Farmacéutico

DEL LICENCIADO

J. MARCO RITAS

Corredera, 44.--VILLENA

Círculo ARTÍSTICO

PASEO DE CHAPÍ

En este establecimiento existe un extenso surtido en licores de las mejores marcas. Cervezas del país y extranjeras y Aperitivos de varias clases.

PASEO DE CHAPÍ

DISPONIBLE

GRAN SASTRERÍA DE Ramón Hurtado

París-Londres

CORREDERA, 22

Se confecciona toda clase de prendas, á precios muy reducidos, para señoras, caballeros y niños.

PLATERÍA Y RELOJERÍA DE JOSÉ ESQUEMBRE MARCO

Calle Mayor, número 13

MUERTE Á LA USURA

Anulación de toda clase de operaciones de préstamo de interés superior al 8 por 100 anual. Escrituras, pagares, muebles, etc.

Igualmente aquellas que figure mayor cantidad de la recibida.—Cancelación de retenciones y devolución de los excesos.

Para más detalles, dirigirse al Procurador D. CÁNDIDO CARAVACA, Plaza de Canalejas, 9

Rafael Pastor Sales

Comisiones y Representaciones

Despacho: Sagasta, 12.—**ALICANTE**

Depósito de Harinas, Cereales
Y TODA CLASE DE ARTÍCULOS DE PRIMERA NECESIDAD

BULBILÍFERO para el pelo

Antiséptico poderoso antiparasitario

Impide la caida radical del pelo, fortificando el bulbo.—Limpia de caspa prontamente en dos ó tres fricciones.—Hace desaparecer la grasa del cabello, que muchas veces produce su caida.—Cura toda clase de herpes y granos de cualquier clase y procedencia infecciosa.—La tiña pelada y cuantos pelados se tengan, lo mismo en barba que en cabello, desaparecen en corto tiempo.—En la tiña fabosa es maravilloso, notando la curación antes del cuarto dia de usarlo.—En las calvicies es infalible, curando el 95 por 100, y si éstas son en edades que no pasan de 40 años, las curan todas.—El BULBILÍFERO posee condiciones superiores en perfume y da brillo al cabello, sin hacerlo bronco ni pegoso: no se necesitan brillantinas ni cosméticos para conseguir un buen peinado, teniendo la propiedad de suavizar el cabello.

Representante y Depositario exclusivo para la venta al por mayor en las provincias de Alicante y Murcia

EMILIO AVELLÁ.—VILLENA

Comprad **JABONES**

DE LA ACREDITADA FÁBRICA DE

José Menor Tomás

VILLENA